



Advertisement



SHARE

SAVE

LIKE

**Vanguardia.mx**

Published on Jul 7, 2013


Los estragos de las fuerzas policíacas

35 policías desaparecidos en Coahuila y un descuido psicológico son el otro saldo de esta guerra, aquí una investigación documental




Our website uses cookies to store your settings, recommend content, target ads and gather statistics. This information is shared with 3rd parties. By using our site, you agree to our use of cookies.


[LEARN MORE](#)[I UNDERSTAND](#)




WeddingDay Magazine - Issue 1 2019
by [life-events-...](#)



18-09058 Merit Weekend Program 2019
by [universityo...](#)




2019 Friends Academy Auction Journal, "PartY with Friends"
by [friendsaca...](#)




TCA 3-30-19
by [tuscolaco...](#)

Popular now in United States


Advertisement




Spring/Summer 2019 Catalog
by [pamper...](#)



Spring 2019 Collection
by [vantelpe...](#)



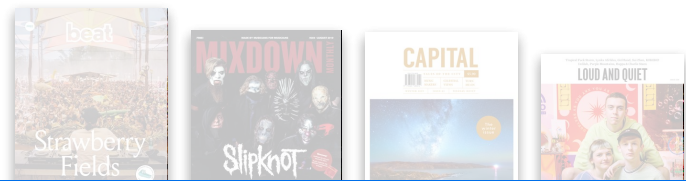
Creative Memories Catalog 0419 USA
by [cmemori...](#)



2019 Product Guide - U.S.
by [youngli...](#)

Just for you

Advertisement



Our website uses cookies to store your settings, recommend content, target ads and gather statistics. This information is shared with 3rd parties. By using our site, you agree to our use of cookies.

LEARN MORE

I UNDERSTAND

GO EXPLORE



Connecting content
to people.

Issuu Inc.

Company

About us
Careers
Blog
Press

Creator Hub

Overview
Stories
Shareable Full-Screen
Reader
Video
Embeds & Social
Sharing

Resources

Support
Developers
Success
Stories
Directory
Redeem
Code

Plans &
Products

Plans
Collaborate
Advertise on
Issuu
Reseller
Program
Sell on Issuu

Apps

iOS
 Android

Terms

Privacy

DMCA



Our website uses cookies to store your settings, recommend content, target ads and gather statistics. This information is shared with 3rd parties. By using our site, you agree to our use of cookies.

LEARN MORE

I UNDERSTAND

VANGUARDIA | LUNES 8 DE JULIO DE 2013 | No.381

SEMANARIO

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN



Los estragos de las fuerzas policíacas

35 policías desaparecidos en Coahuila y un descuido psicológico son el otro saldo de esta guerra, aquí una investigación documental.

Los estragos de las fuerzas policíacas

Más de 370 militares, marinos, policías federales, estatales y municipales, fueron reportados como desaparecidos en el último sexenio, según una investigación a través de decenas de solicitudes de acceso a la información. Así mismo, más de siete mil marinos, soldados y federales fueron diagnosticados con algún trastorno psicológico durante el sexenio de Felipe Calderón. Previo a este periodo, ni la Sedena ni la Semar ni la Policía Federal, tienen registros sobre estos padecimientos. Semanario presenta una investigación sobre los estragos a las corporaciones policíacas que, de un día para otro, estaban en el frente de batalla.

POR FRANCISCO RODRÍGUEZ / FOTOS: ARCHIVO - AGENCIA CUARTOSCURO



El General Bibiano Villa, entonces director de Seguridad de Torreón (actual Secretario de Seguridad Pública de Quintana Roo), encendió un radio con la frecuencia por donde se comunicaba la delincuencia organizada: "Sí, señor, adelante". "¿Alguna voz es de su hijo?", le preguntó el militar a María del Rosario Cano, madre de Mario Alberto Morales Cano, un policía de Torreón que desapareció el dos de julio de 2010. La madre escuchó atenta, pero ninguna era la voz de su hijo.

"Para mí que lo reclutaron porque lo vieron

valioso", le dijo el General Villa a María del Rosario. Mario Alberto terminó su turno en la noche, fue por su esposa y después, a plena mañana, un grupo de personas lo forzaron a entrar a una camioneta.

Dos días antes que desapareciera, le rogué que se saliera. Habían matado a dos compañeros de él, que les dieron una ráfaga de cuerno. Llegó llorando a la casa. Mi nuera me habló que Mario estaba muy mal, ella estaba embarazada y ya habían perdido un bebé. Hablé con mi hijo. Que ella no estaba para sobresaltos, platica María del Rosario camino a la Segunda Marcha por la Dignidad, de madres en busca de sus desaparecidos.

Mario Alberto, de 24 años cuando desapareció, es un ex integrante de la fuerza área militar que conoció a María, una psicóloga lagunera con plaza magisterial. Se enamoró de ella y la siguió hasta Torreón para casarse.

Por los medios de comunicación, Mario Alberto miró que la policía local requería ex militares para sumarse a sus filas, luego que en marzo de 2010, el gobierno municipal despidiera a toda la corporación para obligarlos a aprobar exámenes de control de confianza. Entró casi de inmediato, sin contarle a su familia. No duró ni seis meses cuando lo desaparecieron. Cinco meses después, el 21 de diciembre, nació su primogénito. Su esposa optó por mudarse a Saltillo. A la fecha no hay rastro del policía, hijo, padre y esposo.

Mario Alberto es uno de 12 policías de Torreón que están reportados como desaparecidos en el sexenio pasado. Es uno de 35 elementos policíacos de todo Coahuila que no han regresado a casa.

Desde entonces, la madre de Mario Alberto ha desfilado por oficinas de gobierno y caminado en marchas que exigen el paradero de miles de personas. Cuando cumplió años su hijo, llevó un pastel a la cruz de clavos de Chihuahua para recordar que no tiene nada que festejar. Llegó hasta las oficinas del entonces Procurador General de la República, Arturo Chávez Chávez. Éste le dijo que se presentara con Aurora de la Mora, entonces delegada de la PGR en Coahuila. Ella le enseñó un video que circulaba por las redes, donde interrogaban y asesinaban a unos policías de Torreón. "¿Es uno de ellos?", le preguntó la funcionaria. Tampoco era.

María del Rosario, quien vive en Chihuahua, se tiene que trasladar de su ciudad a Torreón o a Saltillo para darle seguimiento al caso de su hijo. Luego de dos años, consiguió que su caso sea visto en audiencia con el gobernador de Coahuila, Rubén Moreira.

Antes, el Ministerio Público que le fue asignado ponía una y otra traba para hacer lo mínimo de investigación, como ir a Quintana Roo a entrevistar a Bibiano Villa. "Quiero que vayas y lo entrevistes", le ordenó Moreira al Ministerio Público. Y es lo último que supo María del Rosario.

Coahuila, con más desapariciones de personal policiaco

Semanario ingresó más de 100 solicitudes a Procuradurías, Fiscalías, Secretaría de Seguridad y Policías locales del país, para conocer directamente de sus registros el número de personal policiaco reportado como desaparecido.

De las respuestas que se obtuvieron resalta que en 17 estados se tiene el registro de por lo menos un policía desaparecido en el sexenio pasado, para un total de 181. De esta cifra, 69 desaparecidos son elementos de procuradurías, como pueden ser ministeriales o investigadores; 48 son de secretarías de seguridad, como son policías operativos o custodios de penales, 17 de una Fiscalía (que une las dos dependencias), mientras que el resto, 47 desaparecidos, son policías municipales.

El estado con más desapariciones de elementos policiacos es Coahuila, pues según respuestas a solicitudes de información, tiene documentados 35 desapa-

riciones: 13 de personal de la Procuraduría de Justicia, cinco de la Secretaría de Seguridad y 17 policías municipales; 12 de Torreón y cinco de Piedras Negras.

Sin embargo, cabe mencionar que municipios violentos como Ciudad Juárez, Tijuana, Matamoros, Nuevo Laredo, Veracruz, entre algunos otros, se rehusaron a entregar la información requerida o simplemente nunca contestaron vía los sistemas de transparencia. De igual manera, instancias como las Procuradurías de Justicia de Veracruz y Nuevo León, así como las Secretarías de Seguridad Pública de Tamaulipas y Zacatecas, también se negaron a proporcionar los datos.

Después de Coahuila, el estado de Tamaulipas le sigue como la entidad con más desapariciones de personal policiaco, con 30, todos de la Procuraduría de Justicia. Michoacán tiene documentados 23 desapariciones, 19 de elementos de la Secretaría de Seguridad y cuatro de la Procuraduría (ningún municipio de esta entidad contestó la información). Durango es otro estado con 20 desapariciones: 13 de policías municipales (tres de Durango, cuatro de Lerdo y seis de Gómez Palacio) y siete de elementos de la Procuraduría. Chihuahua tiene 17 elementos de la Fiscalía desaparecidos; Nuevo León suma 16 policías de la Secretaría de Seguridad desaparecidos y Zacatecas otras 12 desapariciones; siete de la Procuraduría y cinco de la policía municipal de Zacatecas.

Otros estados que han documentado desapariciones de personal policiaco son: San Luis Potosí (8), Hidalgo (6), Sinaloa (5), Jalisco y Oaxaca (2) y Baja California Norte, Colima, Nayarit, Quintana Roo y Sonora con una desaparición.

SEMANARIO

SEMANARIO

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /

7

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /

8



El estado con más desapariciones de elementos policiacos es Coahuila, pues según respuestas a solicitudes de información, tiene documentados 35 desapariciones: 13 de personal de la Procuraduría de Justicia, cinco de la Secretaría de Seguridad y 17 policías municipales; 12 de Torreón y cinco de Piedras Negras.

Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, donde más desaparecen militares

Según una solicitud de información a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), 135 militares desaparecieron el sexenio pasado. De dos de ellos se desconoce dónde desaparecieron y en 11 casos la Sedena no detalla la entidad donde no volvieron a verlos. 13 entidades del país concentran las desapariciones de personal militar.

Tamaulipas es el estado donde más desapariciones de militares se documentaron en el sexenio de Felipe Calderón, con 32. Le siguió Nuevo León con 23 y Coahuila con 14. Después están Michoacán y Veracruz con 13. El resto de las entidades donde se tiene reportada la desaparición de algún militar es en: Chihuahua (8), Durango (6), Guerrero (5), San Luis Potosí (3), Jalisco (2) y Sonora, Sinaloa e Hidalgo con una desaparición.

La Secretaría de Marina tiene reportados sólo a 14 elementos desaparecidos en 2010 y 2011. Mientras que la Policía Federal tiene reportados a 47 policías, siendo en 2010 el año que más elementos federales desaparecieron.

Estragos en transparencia

Semanario ingresó (algunos mediante seudónimos) las solicitudes de información a través de sistemas de información (Infomex, Saimex, IMIPE), a sistemas electrónicos, en portales de internet y vía correos electrónicos.

12 sujetos obligados nunca contestaron. Ocho, entre ellos Tijuana, la cla-

sificaron como información reservada. Gracias a tres recursos de revisión (Torreón, Coahuila y Gómez Palacio y Lerdo, Durango), se logró revocar las respuestas. Muchas otras fueron declaradas inexistentes y otras sugerían escribir la petición a otro sujeto, que a su vez negaba tener la información. Seis recursos de revisión siguen sin resolverse, luego de más tres meses de haberse interpuesto.

Sinaloa y San Luis Potosí entregaron la información sin contratiempos. En Sonora, salvo la Procuraduría, todos entregaron sin retrasos. El Distrito Federal, aunque sin reporte de desaparecidos, contestó a los pocos días.

En otras entidades, acceder a la transparencia se volvió una carrera de obstáculos. Tamaulipas, por ejemplo, no cuenta con una unidad propia de transparencia. Las solicitudes se hacen vía el portal de internet del Estado y de cada municipio. Sólo Reynosa y la

Tamaulipas es el estado donde más desapariciones de militares se documentaron en el sexenio de Felipe Calderón, con 32. Le siguió Nuevo León con 23 y Coahuila con 14. Después están Michoacán y Veracruz con 13.

Procuraduría de Justicia contestaron las solicitudes. Nuevo Laredo, Matamoros y Ciudad Victoria nunca respondieron. La Secretaría de Seguridad Pública tiene reservada la información por 12 años: "Toda la información relacionada con el Estado de Fuerza de las Instituciones Policiales adscritas

SEMANARIO

SEMANA

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /

9

10

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /



a la SSP será información reservada por un periodo de 12 años. A partir de 2011", se lee en la respuesta.

Las Procuradurías de Justicia de Sonora, Veracruz y Michoacán, fomentan la ley del mínimo esfuerzo: la primera la rechazó por no tener la información como fue solicitada y argumentó que no están obligados a generar nuevos estudios sino solo a reproducir los existentes. La PGJ de Veracruz la clasificó como inexistente en los términos que se requería y la PGJ de Michoacán argumentó que no tiene los datos sistematizados y "por eso se declara inexistente la información, aún cuando pudiera encontrarse parcialmente dispersa".

El municipio de Ciudad Juárez, el más violento del sexenio de Felipe Calderón, terminó siendo una muralla anti transparencia: canalizó automática y sistemáticamente a Infomex la respuesta a la Fiscalía, hasta que ésta respondió al sistema que "de manera indebida" el Ayuntamiento enviaba la petición a su unidad de información. Después de tres intentos, el Ayuntamiento contestó pero hizo lo mismo: sugirió en su respuesta que la solicitud fuera presentada a la Fiscalía y esta

negó tenerla.

Los municipios de Jalisco remitieron a sus páginas de internet, donde no se encuentran datos sobre la información solicitada. En Acapulco, otra ciudad con una alta tasa de homicidios, resultó imposible presentar una solicitud.

La respuesta de la Procuraduría de Nuevo León es un cantinflero: "Comuníquese al peticionario que la información que solicita no obra en poder de la Procuraduría General de Justicia del Estado, en virtud de que este sujeto obligado no cuenta con información disponible, toda vez que el sistema de información de esta Institución, no cuenta con el rubro de la información peticionada".

La Secretaría de Seguridad Pública de Zacatecas no proporcionó la información, al argumentar que es un asunto "por demás delicado del cual dependen vidas humanas", aún cuando nunca se solicitaron nombres.

El municipio de Uruapan, Michoacán, pide una copia digitalizada de una identificación oficial para que la petición pueda ser considerada como una solicitud de información. En Durango se logró revocar

dos respuestas a través de recursos de revisión. Primero, el municipio de Lerdo aseguraba que la información estaba en manos de la Procuraduría de Justicia. Mientras que Gómez Palacio la clasificó como reservada, argumentando que el cuerpo de seguridad está en proceso de estructuración de mando único y existe ausencia de personal. Sin embargo, se estaba solicitando la información antes de esa "ausencia de personal".

La PGR, por su parte, remite la respuesta al Sistema Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RENPED), donde no existe ninguna clasificación y hay que ingresar el nombre de la persona desaparecida.

Estragos en la salud

Más de siete mil marinos, soldados y policías federales, recibieron atención psicológica en el sexenio de Felipe Calderón; muchos de ellos diagnosticados con trastornos neuróticos, trastornos relacionados con

“ Cuando saben que están en la mira, que

están siendo cazados por las fuerzas enemigas, porque están en la calle y no en una situación de protección como suelen estar. Eso hace que su nivel de estrés se incremente y vaya a generar reacciones debidas a condiciones personales que puedan arrastrar. Es una reacción natural, porque lo que no es normal es que tengamos la guerra en las calles”

Raúl Velasco, psicólogo de la UAdeC.



SEMANARIO

SEMANARIO

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /

11

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /

12

el estrés o trastornos afectivos, entre muchos otros padecimientos, según consta en respuestas de las propias dependencias a solicitudes de información pública.

De 2010 a 2012, la Marina Armada de México documentó que dos mil 121 marinos necesitaron atención psicológica y/o psiquiátrica. Antes de esa fecha, la dependencia no tiene registros. Casi la mitad de dichas atenciones (1054), se relacionaron con trastornos neuróticos, trastornos relacionados con el estrés y trastornos somatomorfos. Poco más de una cuarta parte de los marinos atendidos (551) en esos tres años, fueron diagnosticados con algún trastorno del humor (afectivos).

Así mismo, 437 elementos acudieron a atención por tener "riesgos potenciales para su salud relacionados con circunstancias socioeconómicas y psicosociales". En menor medida, 75 elementos fueron atendidos por padecimientos como esquizofrenia, trastornos esquizotípicos y/o trastornos delirantes. Apenas cuatro personas de la dependencia fueron atendidos por trastornos mentales y del comportamiento debido al uso de otras sustancias psicoactivas.

La Secretaría de Marina reportó a 184 elementos incapacitados o inválidos para continuar con sus actividades desde 2010 a 2012. Antes de ese año tampoco existe registro en la dependencia. En 2010 fueron 22 marinos que abandonaron sus labores por alguna incapacidad; 67 en 2011 y 95 en 2012.

De 2006 a 2012, según respuesta de la Secretaría de la Defensa Nacional, dos mil 625 soldados fueron diagnosticados con algún problema psicológico o psiquiátrico.

Al igual que los elementos de la Marina, los de la Sedena también padecieron más los trastornos neuróticos, trastornos relacionados con el estrés y trastornos somatomorfos, pues 959 soldados fueron diagnosticados con esta enfermedad.

Los trastornos del humor (afectivos) fue el segundo padecimiento más común entre los elementos de la Sedena, pues 629 elementos fueron diagnosticados con esta enfermedad durante el sexenio.

Otros 410 integrantes del Ejército fueron prescritos con trastornos mentales y del comportamiento debido al uso de sustancia psicoactivas. Además, 266 castrenses fueron diagnosticados con esquizofrenia, trastorno esquizotípico o algún trastorno delirante.

La Sedena, en su respuesta, amplía las enfermedades que les fueron detectadas a sus integrantes: 150 soldados fueron diagnosticados con algún trastorno paranoide de la personali-

“ Los militares y policías no dejan de ser seres

humanos y de tener un proceso cognoscitivo funcionando. Todos los trastornos que tengan se traducen también en enfermedades como hipertensión, riesgo cardíaco, úlceras, enfermedades psicosomáticas y que son resultado de una prolongación del estado de estrés”,

Raúl Velasco, psicólogo de la UAdeC.

dad y 132 con un trastorno mental y del comportamiento.

Incluso, según la respuesta que ofrece la Sedena, 37 elementos fueron diagnosticados con retraso mental, 27 con un síndrome del comportamiento asociado con alteraciones fisiológicas y factores físicos; 12 más con un trastorno emocional y del comportamiento que aparecen habitualmente en los niños y en los adolescentes y tres con un trastorno del desarrollo psicológico.

En el sexenio, fueron colocados 138 elementos castrenses en situación de retiro, por presentar alguno de estos trastornos o padecimientos psicológicos: 44 habían sido diagnosticados con un algún trastorno psicótico como la esquizofrenia o trastornos delirantes; 36 por un trastorno de la personalidad y del comportamiento del adulto, severos y rebeldes a tratamiento. Otros 24 por alguna deficiencia mental de cualquier origen, con coeficiente intelectual menor a 80 puntos. 14 fueron retirados por padecer un trastorno del humor como puede ser la bipolaridad, las depresiones graves o diversas manías. Otros seis, por ejemplo, fueron retirados por padecer una enfermedad alcohólica con o sin psicosis asociada.

La Policía Federal fue menos detallada en su respuesta. Dos mil 416 policías

federales acudieron al servicio de psicología de la dependencia desde 2009 a 2012. 98 policías lo hicieron por una "intervención de crisis"; 728 por "orientación psicológica"; mil 96 acudieron a terapia individual por algún problema que no se precisa; 446 tuvieron que acudir a consulta externa y 48 a "actividades extras". En total, 33 federales fueron retirados por invalidez.

Los militares, marinos y policías están en la mira

Raúl Velasco, psicólogo de la Universidad Autónoma de Coahuila, mencionó que en este contexto de lucha contra el crimen, un militar, un marino o un policía saben que están en la primera línea de impacto, lo que les provoca una situación de alerta continua, de estrés permanente y que por mucho que estén entrenados para controlar situaciones de miedo, existen situaciones que van más allá.

"Sobre todo cuando saben que están en la mira, que están siendo cazados por las fuerzas enemigas, porque están en la calle y no en una situación de protección como suelen estar. Eso hace que su nivel de estrés se incrementa y vaya a generar reacciones debidas al estrés y a condiciones personales que puedan arrastrar. Es una reacción natural, porque lo que no es normal es que tengamos la guerra en las calles", explicó.

Velasco opinó que no todos los desencadenantes traumáticos se derivan del enfrentamiento, pues para el especialista, los enfrentamientos y tiroteos generan (en las fuerzas policíacas) una liberación de situaciones estresantes. Para el psicólogo, genera más estrés la situación aparente de calma; cuando hacen sus patrullajes, porque no saben qué esperar y empieza la elucubración en torno a una situación.

De tal forma que, al igual que los soldados estadounidenses que regresan de guerras, los militares y policías mexicanos están desarrollando trastornos de tipo paranoide, porque generan una gran desconfianza hasta de su sombra. "El organismo se acostumbra a reaccionar de una manera automática", ahondó Raúl Velasco.

Así mismo, el estrés y la paranoia pueden desembocar en trastornos neuróticos como les ocurrió a más de mil marinos en los últimos tres años. Velasco explicó que este trastorno conlleva una enorme dificultad para el control de los impulsos. Los trastornos somatomorfos traducen el estrés en síntomas corporales, como trastornos de histeria.

"Los militares y policías no dejan de



SEMANARIO

SEMANARIO

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /

13

14

VANGUARDIA Lunes 08 de julio de 2013 /



Sólo se han
atendido
psicológicamente
en Coahuila a 4
policías

ser seres humanos y de tener un proceso cognoscitivo funcionando. Todos los trastornos que tengan se traducen también en enfermedades como hipertensión, riesgo cardíaco, úlceras, enfermedades psicosomáticas y que son resultado de una prolongación del estado de estrés", añadió el psicólogo de la UAdeC.

Incluso, Raúl Velasco contó que estos trastornos también podrían estar ocasionando trastornos de diabetes. Explicó: "La adrenalina circula por la sangre continuamente y afecta a muchos órganos. Había que investigar los trastornos de diabetes, porque cada vez que hay un enfrentamiento tenso implica una contracción del hígado para liberar glucosa y se requiere una mayor cantidad de insulina para procesar esa glucosa".

Semanario ingresó solicitudes de información para conocer los casos documentados de esta enfermedad. Aunque no se precisa el factor de origen, de 2005 a los tres primeros meses de 2013, 312 militares fueron diagnosticados con diabetes mellitus y 574 con hipertensión arterial. Por parte de la Policía Federal, 791 policías fueron diagnosticados con diabetes y de estos, más de la mitad ocurrieron entre 2009 y 2011. En la respuesta de la PF, menciona que se encuentra imposibilitada a diagnosticar la hipertensión arterial.

La Secretaría de Marina maneja tres

mil 329 pacientes atendidos desde 2009, pero no detalla si fueron diagnosticados con hipertensión o diabetes, lo cual fue solicitado.

También en los estados se padece

Semanario solicitó asimismo a las entidades más violentas, un reporte sobre atenciones psicológicas a policías municipales y estatales derivado de la lucha contra el crimen organizado. Ninguna corporación municipal entregó historiales de éste fenómeno. Únicamente ciertos estados refirieron el apoyo emocional a sus policías.

Entidades como Sinaloa, reportaron que 50 elementos de la Procuraduría de Justicia fueron atendidos en el sexenio por problemas emocionales y 460 recibieron atención preventiva en el Centro de Apoyo Terapéutico.

En Chihuahua se tiene un registro en el sexenio de 85 elementos diagnosticados con ansiedad generalizada y 23 con depresión leve. Entre uno y cuatro elementos fueron diagnosticados con otros padecimientos como estrés posttraumático, trastorno paranoide de la personalidad, depresión inducida por sustancias, estado de ánimo indiferenciado, trastorno adaptativo con

alteración mixta de las emociones y el comportamiento y trastorno explosivo intermitente.

En Tabasco, dos ministeriales fueron atendidos por problemas emocionales; en Campeche otros dos recibieron terapia de contención. En Oaxaca, un policía estatal fue diagnosticado con trastorno psicótico.

El estado de Baja California Norte, en su respuesta, asegura que tiene en marcha el programa "Higiene mental", el cual tiene como objetivo proporcionar a los policías ministeriales, peritos y agentes, las herramientas que les permitan lograr un equilibrio mental, y a la fecha han atendido a 300 elementos.

La Procuraduría de Coahuila describe que a cuatro elementos se les brindó atención psicológica. Uno de ellos perdió la visión en un ojo y se le observaron indicadores de estrés posttraumático, mientras que los otros tres casos, los elementos se vieron involucrados en un enfrentamiento y en días posteriores presentaban síntomas de ansiedad acompañado de un estado de alerta y desconfianza al realizar sus actividades cotidianas. A los cuatro se les dio tratamiento.

En Guerrero, 26 policías estatales fueron diagnosticados con trastorno de ansiedad, seis con depresión, cuatro con insomnio y uno con un brote psicótico. **S**